

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Noviembre 2020

Nº 764



Foto Pixabay

¿Está en peligro el Estado del Bienestar en España?

Desde que se empezó a construir una sociedad de clases medias, a partir de los años sesenta del pasado siglo y todos los años de régimen democrático; es decir, un periodo de unos sesenta años, España ha disfrutado de un muy razonable y creciente estado de bienestar. Los logros alcanzados en este periodo, que hoy nos parecen irrenunciables no fueron posibles en otras épocas históricas, caracterizadas más bien por la escasez y la pobreza.

Las principales conquistas de este *welfare state*, en terminología inglesa, los podemos resumir en:

- Una educación universal que llega, prácticamente, a todos los ciudadanos en edad escolar.
- Una sanidad universal que alcanza también a la práctica totalidad de residentes en nuestro país, incluidos emigrantes.
- Unas pensiones razonables, en función de las cotizaciones de cada pensionista.
- “pensiones” no contributivas que se han extendido a las personas que no habían podido cotizar y que se revalorizan, desde hace años, por encima de las pensiones contributivas.
- Un seguro de paro para las personas que pierden el trabajo.
- Un subsidio de ayuda a las personas mayores de 52 años que han agotado el seguro de paro y no encuentran trabajo y carecen de otros ingresos.
- Un sistema familiar que ha permitido proteger a los que en las época de crisis (que las ha habido y muy fuertes), necesitaban ayuda.
- Un entramado de entidades de voluntariado y ayuda: Caritas, eclesiales, ONG's etc., que atienden a los excluidos y más pobres.
- Ayudas facilitadas por las Comunidades Autónomas para estas situaciones.
- Últimamente, el Ingreso Mínimo Vital que está implementando el gobierno.

(Sigue en pág. 4)

HERMANDADES

LEGADO DE D. ABUNDIO

LAS ÚLTIMAS PALABRAS PRONUNCIADAS POR NUESTRO FUNDADOR.

PÁGINA 2

CELEBRACIÓN XXXI ANIVERSARIO.

PÁGINA 12

FALLECIMIENTO MONS. ANTONIO ALGORA

CONDOLENCIA DE LA COMISIÓN PERMANENTE NACIONAL.

PÁGINA 3

ARTÍCULO DE D. JUAN FERNÁNDEZ DE LA CUEVA, *RETAZOS DE VIDA CON D. ANTONIO ALGORA.*

PÁGINA 3

IN MEMORIAM, D. ANTONIO A. ALGORA, POR FERNANDO J. CORTIGUERA.

PÁGINA 5

ARTÍCULO MARÍA LUISA SAN JUAN, PRESIDENTA NACIONAL.

PÁGINA 8

CARTA DE MONS. ALGORA CON MOTIVO DE SU NOMBRAMIENTO COMO OBISPO ASESOR DE HHT.

PÁGINA 9

CONDOLENCIA DE LA PRESIDENTA DEL FORO DE LAICOS.

PÁGINA 12

EVANGELIO Y VIDA

“Pedid, buscad y llamad”, Homilía del Viceconsejero del Centro de Madrid, Ramón Llorente García, en un Cenáculo de HHT

PÁGINAS 14 Y 15



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org



Las últimas palabras de D. Abundio

Por Miguel Parmantie



Sepultura de D. Abundio en la Capilla de Hermandades en la Calle Raimundo Lulio, 6 (Foto Hermandades)

En estos meses tan difíciles de la pandemia, la ilusión y esperanza de los cristianos se encuentra en la búsqueda misma de la voluntad del Padre para cada uno.

El 7 de octubre de 1989 para la apertura del Encuentro Hispanoamericano del Movimiento de Hermandades del Trabajo, 53 días antes de su muerte, D. Abundio, con gran entusiasmo, ímpetu e ilusión, nos dirigió a todos estas palabras de aliento.

En estas últimas palabras de su vida pública el Siervo de Dios nos lanza a un proyecto de compromiso que hoy en día se traduce en luchar todos juntos, y como proyecto común, contra el virulento COVID-19. En una segunda aportación ofrecemos las últimas palabras de D. Abundio recordadas en la biografía de Alberto Linés. Son palabras que nos subrayan su enorme amor a Cristo y al hombre. Este proyecto, para todos, consiste en que estemos muy presentes en este mundo que sufre, un mundo en crisis.

Las últimas palabras en público

“Un reto se enfrenta a nosotros. El reto quiere decir desafío, y también un poco de imprecación, de amenaza. Palabras un poco complejas, pero ante todo nos presenta una realidad dura para la cual estamos ante Dios.

Más que la sacudida rápida de una ayuda, lo que necesitamos es un cuadro de principios operativos que se vayan imponiendo en la conciencia de todos, empezando por los sacerdotes: igualdad, libertad subsidiaria y secularidad.

El cuadro de estos principios operativos se encuentra en la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II “Cristifideles laici...”

El **carácter secular** es propio y peculiar de los laicos. Ellos provienen del mundo, viven en el mundo y son para el mundo, pero no sólo a título arbitrario sino con presencia teológica. Ellos son los protagonistas de las realidades temporales, se santifican en el mundo mediante su inserción en las realidades temporales. Se ha repetido que el laicado es un ‘gigante dormido’. Intentemos despertarlo...

Todo seglar **tiene que ser apóstol** aunque esto extrañó muchísimo cuando se publicó en el Vaticano II. Yo repito, como miembro de la Iglesia por el bautismo, todo seglar tiene que ser apóstol. Como miembro el seglar contribuye al desarrollo del cuerpo al que pertenece y el desarrollo de la Iglesia no es más que la expansión y el crecimiento, es decir, la evangelización... **Es más, en las circunstancias actuales son muchas las razones que abogan por un apostolado seglar más intenso**, por la misma condición de miembro del Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia. El seglar participa por su unión con Cristo de su ministerio sacerdotal, profético y real. Es sacerdote, rey y profeta. Sacerdote para ofrecer sacrificios espirituales. Profeta para hacer testimonio vivo de la fe. Rey para servir y contribuir a la expansión del Reino. Subrayo la palabra “servir”; sois reyes para servir y contribuir a la expansión del Reino...

La fecundidad del apostolado seglar depende de la **unión vital de los seglares con Cristo**. Jesús lo dijo: “Sin mí no podéis hacer nada. Él que permanece en mí y Yo en él, ese da mucho fruto”. Somos corporación pues del Cuerpo Místico,

unidos Cabeza y miembros, todos unidos, y así lo podemos todo, seremos omnipotentes, es verdad. Esa unión vital, unión del hombre con Dios que se llama santidad, santidad compatible por supuesto con los negocios temporales y las preocupaciones familiares. Ojalá encontrásemos en todos los ambientes de la sociedad una fe exaltada, una fe cultivada, una fe practicada.

Cabe renovación, no faltaba más, pero en toda renovación es necesario **el silencio**, para que la imaginación se despierte y te haga fecundo y capaz de abrir caminos nuevos. Silencio. Piensa mucho tú en silencio, asimilando las peculiaridades propias y que la creatividad sea no tanto en desarrollar sino en inventar... También se exalta la **imaginación**. Cuando no hay silencio la imaginación está callada, como si pasamos un poco del ruido de la razón para después poder pasar al silencio que forja ideas y define el compromiso. Al cenáculo del Jueves Santo le sigue el de Pentecostés. A la oración la acción, a los espacios y tiempos de oración la conciencia humilde de ser enviado.

Jesús tiene para ti un proyecto concretísimo, peculiar para ti con nombre y apellidos. **¡Señor, enséñame mi proyecto! ¡Señor, enséñame mi vocación!** Dame también fuerzas para que prosiga en el mismo camino que Tú me trazas, no que yo me trazo, que Tú me trazas.

...El reto está lanzado...

Las últimas palabras

‘Cuando recibió la Unción de los Enfermos estaba muy mal. Llamamos a los sacerdotes y estuvieron todos... Después les dio las gracias y comentó que *‘todo muy bonito, pero tengo el alma fea...’* Tenía dificultad para enlazar las palabras y repetía. Empezó a decir *‘debilidad, debilidad, débil...’* Yo le dije, pensando que aludía a nuestra debilidad humana, ‘Padre, Dios nos quiere débiles’. Repuso con mucha energía, **¡Qué tontería! ¡Dios nos quiere de todas formas!..** Se le dijo que iría a verle **don Agustín García Gasco**. Dijo: *traedme los pantalones y los zapatos*. Le dije: ¿Por qué, Padre? Contestó: **Porque soy yo quien tiene que ir al Obispo y no el Obispo a mí.**”

Su muerte fue tranquila y serena. Carmina Quiñones relató así sus últimas horas: ‘...Estaba sentado; yo estaba a su derecha y le agarré la mano derecha. Dijo estas palabras: **¡Presencia, presencia en el mundo entero!**’. Fueron sus últimas palabras. Respiraba fuertemente, levantó los ojos al cielo y me di cuenta que había muerto. Instintivamente, con la mano le cerré los ojos... Los últimos momentos de plena lucidez y tranquilidad fueron cuando al regreso de la Novena de las Estrellas conversó con algunos que acudían a verle y referirle el comienzo de dicha Novena. La noche anterior a su muerte, como si se presintiera le acompañaron varios antiguos militantes’.”

LAS HERMANDADES DEL TRABAJO SIENTEN EL FALLECIMIENTO DE D. ANTONIO ALGORA HERNANDO

D. Antonio Ángel Algora Hernando, obispo emérito de Ciudad Real y responsable del Departamento de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal Española, regresó a las Hermandades del Trabajo, después de ejercer su tarea Episcopal en las diócesis de Teruel-Albarracín y Ciudad Real.

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española en su 244ª reunión los días 27 y 28 de febrero del 2018, nombró a Monseñor Antonio Algora obispo asesor de las Hermandades del Trabajo, a instancia de la presidencia del Movimiento y presentado por la Comisión de Apostolado Seglar.

La Comisión Permanente de las Hermandades del Trabajo en nombre del Consejo Nacional, afiliados y amigos de D. Antonio, queremos compartir con los familiares el dolor en estos momentos. No esperábamos que nos dejara tan pronto pero los designios de

Dios no coinciden con nuestros planes. Le damos gracias por su vida y por el carisma que compartió con el fundador de las Hermandades, D. Abundio y sus militantes.

Gracias por haber disfrutado de su compañía en la celebración del 70 aniversario de las HHT y los distintos encuentros en los centros diocesanos de Hermandades.

Los Movimientos que conformamos la Pastoral del Trabajo reconocemos su cercanía, su amistad y, sobre todo, la implicación con los sectores más precarios del mundo obrero. Gracias a Dios por la vida de D. Antonio.

Retazos de vida con D. Antonio Algora

Por Juan Fernández de la Cueva

Escribo estas notas la misma tarde que recibí la noticia de la muerte de Mons. Antonio Ángel Algora Hernando, obispo 27 años responsable del Departamento de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal Española, ahora con la denominación de Pastoral del Trabajo.

Conocí a D. Antonio en el Instituto de Pastoral León XIII y en unas colonias infantiles de verano, que organizaban Hermandades del Trabajo, siendo yo seminarista y él sacerdote recién ordenado. Después los destinos eclesiales de la diócesis de Madrid separaron nuestras vidas.

Ha sido hace cinco años cuando hemos trabajado juntos en el Departamento de Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal, siendo él obispo responsable y yo director del mismo.

Recuerdo a D. Antonio en las reuniones del Consejo Asesor de dicho Departamento escuchando con atención, participando como uno más, sobre todo con sus vivencias que enlazaba una tras otra como S. Mateo dice de Jesús: “*un escriba que entiende del Reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo*” (Mt 13, 52)

Así D. Antonio cargaba de autoridad sus aportaciones, sin sentar cátedra ni echar mano de sus diplomas. Nunca hizo gala de su título honorífico de Prior de las Ordenes Militares, título anexo al obispado de Ciudad Real, ni de

sus estudios de Sociología en el Instituto Pastoral León XIII, de la Universidad de Salamanca en Madrid. Su autoridad le venía de hacer lectura creyente de la vida.

Sus aportaciones en las reuniones o conferencias no eran citas eruditas de la Doctrina Social de la Iglesia. Hablaba de la abundancia de experiencias con los feligreses diocesanos de Teruel-Albarracín, de Ciudad Real, de los “*currantes*” que entregaban su vida por defender la dignidad del trabajo. Su bondad de padre pastor despertaba en mí, un ánimo sereno para seguir en la tarea de la evangelización del mundo del trabajo.

ESTILO DE VIDA EPISCOPAL

En una visita pastoral a Teruel D. Antonio disfrutaba tanto arreglando los grifos o la instalación eléctrica de una casa parroquial, como celebrando un pontifical con mitra y báculo. No concebía que rebajase su dignidad de obispo por el trabajo manual de fontanero o electricista. Para él, todo trabajo tenía un valor que dignifica a la persona.

En otra visita a una parroquia de Teruel, año 2012, a la vista de la pobreza de medios pastorales y del nivel social de catequistas y otros agentes de pastoral, resaltó este hecho en su homilía: “*Me llama poderosamente la atención que se cumpla a la letra aquello que dice San Pablo “Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas... lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente que no*

cuenta, para anular a la que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor”.

D. Antonio era la expresión humilde y amable del episcopado pero, a la vez, el rostro enérgico en recordar proféticamente a sus hermanos obispos la vigencia no siempre reconocida del mundo del trabajo en la pastoral ordinaria. Muchas veces les recordaba, con amabilidad franciscana, lo que aprobaron en la LXII Asamblea Plenaria, que “*el mundo obrero sigue existiendo aunque su rostro haya cambiado, pero el puesto que ocupan los trabajadores en el sistema de producción sigue siendo el mismo: están subordinados y sometidos a las exigencias del capital*” (POTI).

Siendo consecuente con esta toma de postura de la conferencia Episcopal Española D. Antonio Algora publicó en 2014 una como obispo de Ciudad Real que dedicó a los **trabajadores de Elcogás en Puertollano**, “*amenazados con perder el trabajo a causa de los continuos cambios de las políticas energéticas de este país*”. Y explicaba la causa de este cambio: “*Lo más seguro es que los que han tomado esta decisión hablarán de rentabilidades económicas y de la necesidad de ser competitivos en el mercado de la energía*”.

Su bondad de padre pastor en la pastoral del trabajo, su convencimiento sin triunfalismos, despierta ánimo sereno en mí, para avanzar en la ardua tarea de la evangelización del mundo del trabajo. En definitiva, el estilo pastoral de D. Antonio resuena en mi vida con este animoso eco: “*Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios*” (2 Timoteo 1, 1-8) D. Antonio no solo respondería a esta frase de S. Pablo “*amen*” sino “*Dios te paga*

Editorial

¿Está en peligro el Estado del Bienestar en España?

(Viene de la pag. 1)

Hay que reconocer que muchas de estas prestaciones no son suficientes para atender todas las necesidades de los perceptores. Desgraciadamente, en economía los recursos son limitados y las necesidades son abundantes. Pero hay que reconocer también que este bienestar se ha ido alcanzando, paulatinamente pero sin apenas retrocesos, a pesar de que en estos sesenta años ha habido periodos de mucha prosperidad económica y también varias crisis importantes (al menos cuatro).

Todo esto se ha logrado con el esfuerzo de los españoles. Si nos ceñimos al periodo democrático, (43 años); con gobiernos de centro-derecha, 20 años; con gobiernos de centro-izquierda, 21 años; con gobiernos de izquierda, 2 años si bien en este último periodo el bienestar no ha aumentado sino todo lo contrario.

Es esta última etapa, el presente y el futuro próximo, lo que nos lleva a considerar probable que se materialice este riesgo que avizoramos, después de más de dos años desde que el Partido Socialista y su líder Pedro Sánchez relevaron al gobierno Rajoy, y tras diez meses desde que se formó el gobierno de PSOE+ Unidas Podemos. No se nos oculta la importancia y efectos que está teniendo la pandemia del covid-19.

Naturalmente este riesgo que se avisa no se refiere al corto plazo pero si puede ser perceptible a medio y largo plazo, sobre todo si no se solucionan los problemas económicos (los políticos requieren otros artículos, si bien no podemos ignorar la fragilidad parlamentaria del gobierno y el hecho de que su principal apoyo del PSOE, sea un partido que no está en gestionar para solucionar los problemas sino en ir dando pasos acelerados para implantar su ideología totalitaria), que tiene España, y que podemos sintetizar en tres:

- El control de la epidemia del virus que nos asola, en tanto está repercutiendo muy negativamente en todos los parámetros económico-financieros y en el bienestar de muchos españoles, además de ocasionar, lógicamente, un aumento notable de los costes sanitarios del sistema.
- La continuidad o el agravamiento de las políticas económicas del gobierno que nos preside
- El no abordar las reformas que precisa la economía española.

Estos problemas han sido tratados, en la medida de nuestras posibilidades, en las páginas del MAS. El primero en la respuesta que dieron las autoridades desde el momento en que se inició la pandemia. En su vertiente sanitaria escapa a nuestra competencia pero todos los datos disponibles expuestos en gran parte de la prensa nacional y extranjera, muestran que la

combinación de protección de la sanidad y salud de los españoles y la protección de la economía de los mismos, ha sido una de las peores de los países occidentales, son datos no opiniones, a pesar de que el gobierno no facilita, más bien lo contrario el seguimiento y control, por ejemplo, de los fallecidos. Y a pesar de que la población española ha hecho grandes sacrificios y los va a tener que seguir haciendo durante el estado de alerta aprobado recientemente.

Esperemos que la combinación de restricción de libertades y derechos que comporta todo estado de alarma y los resultados obtenidos en adelante en la protección de la salud y de la economía sean mejores que los de la primera etapa (en su momento se verá).

Sobre las políticas económicas y la ausencia de reformas ya nos hemos pronunciado en MAS. La situación no ha mejorado, a pesar del lógico crecimiento del tercer trimestre. Exceptuando este dato, coyuntural, los demás van a peor: número de parados; destrucción de tejido productivo y desaparición de empresas; incremento grande del déficit público; incremento notable de la deuda pública; alarmante pérdida de ingresos fiscales, etc.

Para terminar, dos temas que están sobre la mesa en estos momentos: el primero, los Presupuestos Generales para 2021 que previsiblemente logrará aprobar el Gobierno, próximamente; el segundo el control de los alquileres que se está discutiendo. Hay amplio consenso entre los economistas que los PGE no son realistas, planean un aumento fuerte de gasto (que se cumplirá) y para financiarlo se proyecta un aumento de impuestos (al diesel, a los seguros, sociedades, IVA de bebidas azucaradas, IRPF rentas altas, supresión de bonificaciones fiscales, etc.). Estos ingresos será muy difícil cumplir por estar sobreestimados y no tener en cuenta la situación real en que se desarrollará la actividad económica en 2021. España es el único país de los grandes de Europa que va a subir impuestos.

Queda para otra ocasión analizar el control de alquileres pero si podemos decir que las reformas que se pretenden van en dirección contraria a las que necesita el país para atraer capitales extranjeros.

La conclusión de estas políticas es que aumentará la desigualdad entre españoles: más dificultades para parte de las clases medias: pymes, autónomos, trabajadores del sector privado; estabilidad para otra parte de las clases medias: funcionarios (están aumentando los empleos públicos – y los enchufados -) y pensionistas. Por tanto, a medio y largo plazo, existe el peligro de la proletarianización de parte de la clase media y la dificultad de financiar el estado de bienestar, tal como hasta ahora lo hemos concebido.



Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

IN MEMORIAM (1940-2020), D. ANTONIO ÁNGEL ALGORA HERNANDO

Por Fernando J. Cortiguera "Hassper"

En Madrid, su pueblo adoptivo y el mío, se me ha muerto Antonio Algora, a quien tanto quería.

Parafraseo el inicio de la Elegía a Ramón Sijé de Miguel Hernández, cambiando algunas palabras, para iniciar este relato de lo que nos unió a D. Antonio Algora y a mí, junto a tantos otros como convivimos con él en tantas tareas.

Le conocí a finales del mes de agosto y principios de septiembre de 1967 en La Pineda (Tarragona), en la última tanda de veinte días de aquel año, en el que yo pensaba que sería mi último año de estancia entre aquellas paredes, salas, campos de deportes y playa.

Nos sorprendió a todos, con el micrófono en mano, enseñándonos canciones, tras bajar de la siesta. Canciones de excursión, canciones para la Eucaristía, juegos con las tonalidades y mucha alegría para cantar aquello de "Siempre alegres, siempre cantando, siempre contentos y unidos" que era el himno de la Colonia y que se asentaba sobre la novena sinfonía de Beethoven.

Pero me lo volví a encontrar en 1970, cuando acudí a la primera reunión de futuros monitores para las Colonias. Ahí empezamos el periplo de varios años, en los que se fue forjando nuestra amistad, su cercanía y su saber estar, junto a los cambios que iba sufriendo el país y, que de una u otra manera, repercutía nos solo en nuestra tarea de educar en el ocio a aquella muchachada sino en ir interiorizando que la labor que hacíamos nos enriquecía a todos.

En el curso 1974/75 pasó a estar con nosotros de manera más asidua como consiliario de la Central de Juventudes, sustituyendo a D. Antonio Domínguez.

Si hasta entonces los lazos se resumían, en mi caso, a antes de Colonias y después de Colonias, ahora era poder tenerle cerca todos los días, incluyendo muchas veces los fines de semana, por lo que la relación se fue afianzando, no solo conmigo, sino con todos los que en aquellos años compartimos ese espacio junto a él.

Me vienen tantos nombres que por no dejar a nadie en el tintero espero que todos se sientan aludidos a las acciones que compartimos.

Trabajaba en el Centro de Formación Profesional "José Ramón Otero", y participaba junto a otras personas, en un pequeño grupo de oración, que nos reuníamos al terminar la jornada. Allí estaba él llevando al resto hasta el bar que había debajo del edificio del centro, para que entre unas cañas y unas bravas nos ayudáse-

mos los unos a los otros a crecer en lo espiritual y en ser mejores cada día en nuestros trabajos respectivos. Luego nos apretujábamos en su "Dyane 6", y nos iba dejando cerca de casa, hasta él llegar a la suya, en el barrio de Tetuán.

Hay muchas anécdotas que podría contar de su buen hacer, si he de destacar he de decir que siempre fue un manitas. Un manitas que estaba a la última en ingenios técnicos. Tal vez fuera porque en las Colonias había que saber manejar bien los hilos de los altavoces, así fue capaz de construir la centralita que hacía llegar la música a las distintas partes del edificio y de los patios. No le arredraba el peligro, tanto es así, que una noche de plena tormenta, se acercó al interruptor general, por aquello de evitar un problema, cuando cayó sobre el transformador un rayo que le empujó con violencia hacia atrás. Nos acercamos a socorrerle, sonrió y dijo algo así como: "¡Puf, vaya susto!"

De aquel grupo de espiritualidad, salí catapultado hacia la dirección del Departamento de Obras Sociales con la misión de convencer al Consejo Diocesano de la necesidad de transformar las tandas de Colonias unisex, en tandas mixtas. Él se encargó de preparar la encuesta que hicimos a más de doscientas familias en las vacaciones de Navidad de 1977, que luego, tras analizar los resultados, me entregó en un buen dossier para defenderlo. Creo que fue su convicción en que aquello se llevaría a cabo lo que hizo que lo consiguiésemos.

Lo cierto es que, como buen maño, si algo se le ponía en su pensamiento, hacía todo lo posible por conseguirlo. De esta manera, en el año 1978 tuvimos dos tandas mixtas, siendo en el 79 cuando todas las tandas ya fueron mixtas hasta que desaparecieron a finales de los noventa.

Que me llevara bien con él no quiere decir que siempre estuviésemos a partir un piñón, porque en septiembre de 1980 tuvimos una desavenencia importante que me apartó de HHT y de las Colonias. No obstante, volvimos a encontrarnos a pocos meses de mi boda, en 1983, y ya solo nos separó la distancia.

A principios de 1992 tuve un grave problema de salud que no conté a nadie. Se presentó en mi casa. No tengo ni idea de cómo le llegó la noticia. Cuando aludía a ello, en posteriores conversaciones, siempre me contestaba que el Espíritu Santo tiene caminos que ni él ni yo sabríamos descifrar, pero que allí estaba.

Construir una familia hace que te alejes de la gente, más si te alejas de la capital, como ha sido mi caso, pero D. Antonio siempre estuvo cercano como cuando bautizó a mi hija Celia o cuando me puse en contacto con él para rega-



Foto Wikipedia

larle mi primer libro sobre lo vivido en Colonias, y así ha sido, en esa intermitencia cada cierto tiempo hasta que nos volvimos a encontrar un gran grupo de personas de la Central con motivo de sus bodas de oro sacerdotales en diciembre de 2017.

Fue un reencuentro gozoso, un momento único de sabernos todos los allí presentes queridos por su inmenso amor hacia el prójimo. Un momento para, aprovechando las nuevas tecnologías, crear un grupo para estar cerca los unos de los otros, aunque la distancia física fuera grande. Ahí andábamos los unos y los otros cuando nos llegó la noticia de su ingreso hospitalario.

Todos, cada uno a su manera, le dimos ánimos para que saliera del problema lo antes posible y él, nos dirigió "dos palabritas":

"Me empujáis a introducir "dos palabritas" aunque ahora aguantáis más. La primera, gracias por el cariño y la amistad. La tercera, Gracias a Dios por vosotros, es un lazo el eclesial que no se rompe nunca, aunque estemos lejos. Para vosotros Gracias por vuestras oraciones, poner el Dios en el centro, como lo único cierto es el cumplimiento de su voluntad que da pie a toda superación en todas las direcciones en las que se pueda expresar la Vida. Amén. D. Abundio y muchos más andan por medio en este Misterio de dolor."

Ahora, gozando de la dicha de estar con el Padre, seguro que correrá por las pistas del Cielo sin temer a que le quiten puntos del carnet de conducir. Podrá jugar al mus con D. José Ramón Echave. Podrá charlar sin prisas con D. Abundio y todos aquellos que ya le precedieron en su camino hacia la Luz.

GRACIAS, Antonio, hasta que nos volvamos a encontrar.

La crisis como dificultad y como oportunidad (Referida a la actual pandemia)

Por Rosario Paniagua Fernández



Foto Freepik

No podemos evitar que los pájaros de la tristeza sobrevuelen nuestras cabezas, pero si podemos impedir que aniden en nuestros cabellos.
(Proverbio chino)

La dura situación que estamos viviendo, en el mundo, nos ha enfrentado a muchas pérdidas: de personas (que es con mucho lo más doloroso e irreversible), empleo, bienestar económico, se han acentuado las desigualdades sociales, relaciones, actividades de ocio, visitas culturales viajes, encuentros familiares y de amigos, y un sinfín de hábitos que por el momento no podemos realizar, por prudencia para no empeorar las cosas, más de lo que están, hacia los demás y hacia nosotros mismos.

Estamos viviendo lo que se denomina una *crisis*, es decir, una coyuntura de cambio de una realidad; lo que nos lleva a incertidumbre, a “mover ficha,” pues vemos alterada lo que venía siendo nuestra vida cotidiana. Ante la *crisis*, las personas poseen una cantidad de recursos desconocidos, que se ponen en movimiento cuando son necesarios, ni antes, ni después; es un capital humano que no sabemos que tenemos, y se hace presente cuando es preciso.

El ideograma de la palabra crisis en chino, es muy sugerente, contiene dos figuras, una indica la *dificultad* y la otra la *oportunidad*. Por ello destacamos, la situación que nos está atenuando y la salida hacia un cambio positivo, y de crecimiento personal, en medio de la convulsión en que la pandemia ha sumido a millones de personas en el planeta.

La *crisis*, la que sea, marca un *antes* y un *después*. El que entró en la experiencia es uno, el que sale de la misma es otro. Pero solo si se ha vivido el evento doloroso madura y consciente-

mente. Se describen muchos tipos de crisis, la que estamos atravesando podría denominarse *circunstancial*. Estamos viviendo una *pandemia* que azota al mundo, que ha aparecido de forma súbita, y con unas consecuencias en todos los órdenes de la vida de las personas y de los pueblos, y no parece que esté tocando a su fin. Este tipo de *crisis* surge, como hemos indicado, con la apari-

ción de un suceso extraordinario, en nuestro caso el coronavirus, que ha hecho zarandear los cimientos de pueblos y países a lo largo y ancho del mundo y del que costará muchos salir, por las vertientes tan variadas que conlleva: salud, economía, productividad, relaciones etc... Estos acontecimientos aparecen, zarandean, conmueven y cuando se acaban, ojalá lo antes posible, dejan cambios muy diversos y profundos en la vida de las personas y sus entornos.

Expresarse en la crisis

Esta crisis que vivimos ha sido imprevista, intensa, perturbadora, y es sano expresarla cómo, con quién y de la manera que se pueda, pues si la guardamos muy dentro se *cronifica* y alarga el llamado periodo de incubación, que en nada nos beneficiará. Es saludable verbalizar, expresar cuáles están siendo las vivencias personales de este mal mundial, para ir “pudiendo con ello” y salir de la manera que se pueda, aún en medio de la situación tan adversa, no olvidemos que es también una *oportunidad*.

Hay una tendencia natural en la crisis a situarnos en una zona de *blindaje*, en donde las personas se sienten más seguras. No nos referimos al confinamiento en casa, impuesto por la administración, sino a algo mucho más profundo, que se traduce en “no contar”, “no decir”, “no dejar traslucir nada”, tratar de dar normalidad a una situación que no es normal, buscando distracciones para ahogar la realidad.

Hay que expresar cómo se pueda, lo que se está viviendo; no podemos dar recetas, porque no las hay; cada cual la vive como es, desde su mundo de valores, creencias, sistema familiar, de amigos, hábitos de comunicación o no; pero

lo mismo que el duelo, hay que expresarlo, la crisis sobrevenida que nos ha llegado, también. Los recursos que son útiles para unos, no lo serán para otros, la individualidad está presente siempre, es nuestra marca de identidad, pero hay que hacer el esfuerzo de buscar la mejor manera de hacer una *catarsis* y no guardar dentro, algo que puede dañarnos y volverse contra nuestra estabilidad personal. Lo que no podemos es resolver una situación extraordinaria con recursos ordinarios, hay que darle la importancia que tiene, que es mucha, y no vivirla de perfil y buscando solo distracciones, creyendo que así se sobrellevará mejor.

Resurgir tras la crisis

Después de esta crisis tendremos un comportamiento residual durante un tiempo, se han movido demasiados cimientos, para volver a la mal llamada *nueva normalidad*; dejará indudablemente “un poso del paso” de lo que está siendo una convulsión tan honda y de tantos...

Cuando se afronta la realidad, la que sea profundamente, se sale de ella con cambios importantes y no para mal precisamente, esos cambios que producen el dolor por la privación de algo, la enfermedad, las pérdidas de seres del alma... es cuando la vida se torna distinta a la de antes del evento doloroso. En el plano personal se producirá un crecimiento, si no se ha producido ya durante esta pandemia, descubriendo aspectos de la vida, en los que no habíamos reparado antes.

Es lo que se llama el *ave fénix* (pájaro mitológico que resurgió de sus propias cenizas). No con triunfalismo, no es el caso, sino con la experiencia de haber vivido un evento que ha trastocado muchas esferas de nuestra vida, y la de muchos millones de personas en el mundo y a la vez. Implica buen juicio *entrar* en la situación de crisis, con todos sus matices, y saber *salir* de ella. No es saludable el estancamiento y “hacer la tienda” en lo que fue, cuando ya no está sienta igual; queda la experiencia, pero siempre dando pasos hacia adelante. Esto ocurre cuando las personas no quieren salir del duelo y se estancan en él.

Con todo esto he querido expresar lo que es el afrontamiento maduro de la realidad, a la vez que poner de relieve la importancia de los elementos comunicativos que han de estar presente en nuestra vida siempre, y más si cabe cuando la *dificultad* es grande, pero quiere convertirse también en una *oportunidad* grande, como hemos querido titular este trabajo.



EL NUEVO TELETRABAJO

Por Antonio Molina Schmid

[El pasado día 13 de octubre se produjo la entrada en vigor del Real Decreto-ley 28/2020, de 22 de septiembre, de trabajo a distancia, popularmente denominado “Decreto del teletrabajo”. Según las declaraciones de Yolanda Díaz, la Ministra de Trabajo y Economía Social, realizadas el mismo 22 de septiembre, el mismo día que la norma fue aprobada por el Consejo de Ministros, “la pandemia nos ha revelado la importancia del trabajo a distancia. Hoy, con la aprobación de esta norma, inauguramos legislación laboral del siglo XXI, un nuevo tiempo en las relaciones laborales de nuestro país”.

Debo comenzar explicando que, en realidad, el teletrabajo no es algo totalmente nuevo, no obstante el desarrollo normativo que ahora ha tenido lugar. La regulación del trabajo a distancia, en general, como concepto que engloba y que va más allá del teletrabajo, ya existía en un artículo del Estatuto de los Trabajadores, dedicado a este tema, el art. 13, cuya escueta regulación, en virtud de la disposición final tercera del Decreto del Teletrabajo, ha sido sustituida ahora por el siguiente texto: “Las personas trabajadoras podrán prestar trabajo a distancia en los términos previstos en el Real Decreto-ley 28/2020, de 22 de septiembre, de trabajo a distancia.” Pero muchos de los elementos de la nueva regulación ya estaban presentes en el anterior art. 13: necesidad de acuerdo escrito para establecer el trabajo a distancia, igualdad de retribución y derechos, acceso a la formación profesional, facilitación de la movilidad entre trabajo a distancia y trabajo presencial, protección frente a riesgos laborales, y representación colectiva. Por otro lado, el nuevo Real Decreto-ley 28 constituye la plasmación en el Derecho español del Acuerdo marco europeo sobre teletrabajo, de 2002, que fue suscrito por los interlocutores sociales europeos. Al mismo tiempo, también es un producto inmediato del diálogo social español, a través de un acuerdo que fue ratificado por los interlocutores sociales confederales (CEOE, CEPYME, CC.OO. y UGT) sólo pocas horas de su aprobación por el Consejo de Ministros.

Frente a lo que ocurría con el antiguo art. 13 del Estatuto de los Trabajadores, que sólo se refería genéricamente al “trabajo a distancia”, a partir de ahora, según el art. 2 del Real Decreto-ley 28, se distingue entre éste y el teletrabajo,

como subespecie; contraponiendo ambos al trabajo presencial, de la siguiente forma:

a) «trabajo a distancia»: forma de organización del trabajo o de realización de la actividad laboral conforme a la cual esta se presta en el domicilio de la persona trabajadora o en el lugar elegido por esta, durante toda su jornada o parte de ella, con carácter regular.

b) «teletrabajo»: aquel trabajo a distancia que se lleva a cabo mediante el uso exclusivo o prevalente de medios y sistemas informáticos, telemáticos y de telecomunicación.

c) «trabajo presencial»: aquel trabajo que se presta en el centro de trabajo o en el lugar determinado por la empresa.

Centrándonos ya sólo en el teletrabajo, que es la modalidad que –por decirlo de alguna forma– se ha puesto ‘de moda’ durante la pandemia, pienso que, a grandes rasgos puede decirse que las principales características de la nueva normativa son, por un lado, su fuerte apuesta por la negociación colectiva, a la que se remite para la determinación de diversos e importantes elementos, y, por otro lado, su detallada regulación del acuerdo de trabajo a distancia, como pacto necesario, que, tal y como ya ocurría hasta ahora, debe plasmarse siempre por escrito. Así, el art. 7 del Real Decreto 28, establece una larga y detallada lista, como “contenido mínimo obligatorio” de este acuerdo, incluyendo un inventario de los medios, equipos y herramientas; la enumeración de los gastos que pudiera tener el trabajador, así como la forma de cuantificación de la compensación que, por ellos, obligatoriamente debe abonar la empresa; horario de trabajo y, en su caso, reglas de disponibilidad; y medios de control empresarial de la actividad.

Teletrabajo y pandemia

Pero probablemente lo más peculiar del Decreto del Teletrabajo es la determinación de las realidades de teletrabajo a las que precisamente no les resulta aplicable la nueva norma, que, en consecuencia han quedado en una especie de limbo legal, sobre todo, porque la única norma que, hasta ahora, regulaba el teletrabajo, el art. 13 del Estatuto de los Trabajadores, ha desaparecido.

Pues bien, en este sentido destaca la disposición transitoria tercera del Real Decreto-ley 28, que, con toda rotundidad, establece que “al trabajo a distancia implantado excepcionalmente en aplicación del artículo 5 del Real Decreto-ley 8/2020, de 17 de marzo, o como consecuencia de las medidas de contención sanitaria derivadas de la COVID-19, y mientras estas se mantengan, le seguirá resultando de aplicación la normativa laboral ordinaria. Dicho de otra forma, a pesar de que la percepción social general pueda haber sido que la urgencia en la aprobación del Decreto del Teletrabajo se debía a la necesidad de regular el teletrabajo generado por la actual crisis sanitaria, que constituye la gran mayoría del que se presta en la actualidad, éste ha quedado excluido de su regulación.

Por otro lado y aunque probablemente pueda encontrarse una explicación en la evolución de la política epidemiológica, ahora y a pesar de todo, más orientada hacia la “nueva normalidad”, también puede llamar la atención el hecho de que el Real Decreto-ley 28, el Decreto del Teletrabajo, no haya prorrogado el “carácter preferente del trabajo a distancia”. Este carácter preferente

“Ahora las empresas, salvo en los casos de peticiones basadas en conciliación de la vida laboral y familiar, pueden oponerse, sin necesidad de justificación, a que las trabajadoras y trabajadores realicen teletrabajo.”

se instauró con el art. 5 del Real Decreto-ley 8/2020, de 17 de marzo, al comenzar la crisis sanitaria, y ha estado vigente durante todo este tiempo. Ahora, tal carácter preferente ha dejado de existir, desde que el pasado 20 de septiembre finalizó su última prórroga, que estableció el art. 15 del Real

Decreto-ley 15/2020, de 21 de abril. Y cuando digo que ‘no se ha prorrogado’ lo digo, porque, en cambio, el Decreto del Teletrabajo sí aprovechó para prorrogar, hasta el 31 de enero de 2021, el Plan MECUIDA, que constituye un instrumento para la conciliación de la vida laboral y familiar, regulado en el art. 6 del citado Real Decreto-ley 8/2020 –o sea, el siguiente artículo al que establecía el carácter preferente del teletrabajo–, cuando, hasta ahora, ambos artículos habían venido siendo prorrogados simultáneamente. Por lo tanto, ahora las empresas, salvo en los casos de peticiones basadas en conciliación de la vida laboral y familiar, pueden oponerse, sin necesidad de justificación, a que las trabajadoras y trabajadores realicen teletrabajo, estableciendo también la vuelta general al trabajo presencial de los que, durante los últimos meses, hubieran estado teletrabajando.

Año 2020, "Tiempos Recios"

María Luisa San Juan, Presidenta Nacional de Hermandades del Trabajo

Hemos comprobado en estos días de enfermedad de D. Antonio Algora, la solidaridad que se ha desplegado, tanto por parte de las diócesis donde ejerció su Episcopado como por los Movimientos de Pastoral Obrera y del Trabajo, familiares y amigos.

Los testimonios hacia él fueron coincidentes: la amistad; la empatía y acompañamiento a las personas de los distintos grupos de Iglesia y grupos sociales. En una palabra, siempre ponía en el centro a la persona concreta.

Creció como sacerdote a la sombra de D. Abundio y dio fruto abundante. Es una pérdida importante, pero Dios sabe las cosas mejor que nosotros y le pagará como decía el propio D. Antonio. "Dios paga hermano". Es significativo que D. Antonio falleciera el día de Santa Teresa, a quién D. Abundio tenía gran devoción. Con 31 años y un mes de diferencia que falleciera D. Abundio. Dos personas claves para HHT.

Hace 31 años

Esto me recuerda a algo que José María Javierre publicaba en el diario 'YA' el día del fallecimiento de don Abundio, hace 31 años. Entre otros mencionaba a D. Antonio diciendo: "El Obispo, Monseñor Algora, a quien veíamos emocionado exactamente igual que un hijo si muere su padre recordó, al final de las ceremo-

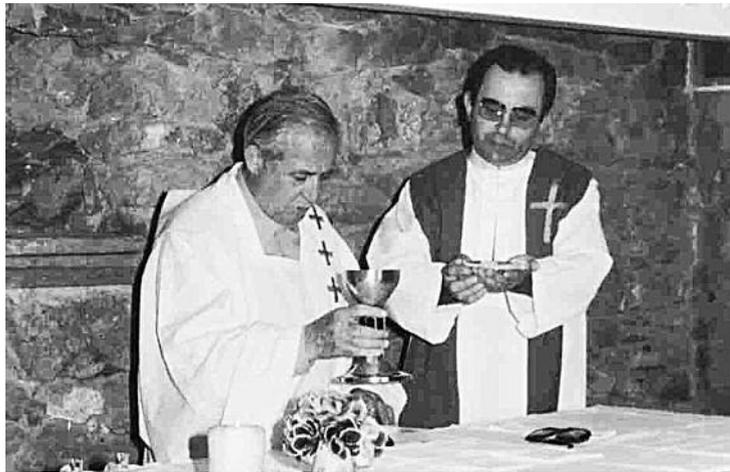


Foto Hermandades

nias una palabra divertida de don Abundio cuando comentaba la Ascensión del Señor: Los ángeles dijeron a los apóstoles, pasmados de cara a las nubes, que todo estaba cumplido y ellos a trabajar". Por lo visto don Abundio después de la oración, solía decir a los cuadros de Hermandades: ¿Qué hacéis mirando al cielo?, moveos..."

Los comentarios sobre la figura de D. Abundio de las personas que más le trataron, serían muy difíciles de sintetizar. Oímos palabras de 'Irrepetible. Un padre cuando faltó mi padre. Entrañable con la familia'. 'No sé decir nada, sólo pensar'. 'Padre, maestro, algo excepcional'. Otra más explícita: 'Era sobre todo un hombre de oración. Toda su vida proyectada a Dios. Tenía además una personalidad humana sumamente atrayente. Era audaz y prudente, austero, humilde, paciente, discreto... Nos transmi-

tió su inquietud apostólica, su amor a la Iglesia y a la Jerarquía, su amor a María y su actitud de servicio a los trabajadores'. Y así otros muchos comentarios. Pero todos coincidían en que había sido una vida por el mundo del trabajo."

En el mes de noviembre las Hermandades del Trabajo tenemos una cita para celebrar el 31 aniversario de nuestro fundador. Este año no presidirá D. Antonio, pero todos le recordaremos y lo tendremos presente

en nuestra celebración. Los asistentes serán limitados porque será más restringida la asistencia que otros años, por motivos de la Covid-19. Pero Don Antonio no habrá tenido restricciones en el Cielo y seguro que han salido a recibirle multitud de trabajadores y grupos de HHT y hasta lo habrán celebrado.

También esperamos su ayuda para llevar a cabo nuestra misión evangelizadora en el mundo del trabajo mediante el testimonio profético y la promoción integral de los trabajadores y sus familias, a través de la capacitación cultural y profesional y la creación de obras y servicios sociales, todo encaminado a conseguir una sociedad más justa. Lo importante es no perder el sentido de fraternidad y solidaridad que desde los primeros tiempos impulsó D. Abundio a los militantes y afiliados a las Hermandades.

Dios está siempre a nuestro lado

Por Gloria Merino

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo (del Salmo 22)

Hay épocas en la vida especialmente duras, por enfermedad, incompreensión, la última etapa en la que se ve uno relegado, se va perdiendo energía, se siente uno más dependiente, algo que cuesta mucho; sentir el dolor de las personas que se encuentran solas; la soledad más triste todavía, como dice el autor, es la soledad de dos en compañía.

Para cuando llegan esos días bajos, pensar que Jesús nos dijo: *Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré.*

Hace unos años llegó a mis manos una oración en la que se manifiesta este deseo del Señor, y que ha hecho un gran bien a cuantas

personas la han leído. La ofrezco para que siga beneficiando a quienes la lean.

Y dijo Dios:

Si nadie te ama, mi alegría es amarte

Si lloras, estoy deseando consolarte

Si eres débil, te daré mi fuerza

Si te sientes inútil, yo no puedo prescindir de ti

Si nadie te necesita, yo te busco

Si estás vacío, yo te colmaré de ternura

Si tienes miedo, yo te llevaré sobre mis espaldas

Si quieres caminar, iré contigo

Si te pierdes, no duermo hasta encontrarte

Si estás cansado, yo soy tu descanso

Si pecas, yo soy tu perdón

Si me pides, yo soy don para ti

Si me necesitas, yo estoy dentro de ti

Si estas a oscuras, yo soy lámpara para tus pasos

Si tienes hambre, soy pan de vida para ti

Si eres infiel, yo soy fiel

Si quieres conversar, yo siempre te escucho

Si me miras, veras la verdad de tu corazón

Si quieres ver mi rostro, mira una flor, un niño, una fuente

Si eres silencio, mi Palabra habitará en tu corazón.

Seguro que después de leerla te sentirás confortado; es más, el Señor nos propone ser el instrumento del que Él se valga, para aliviar algunas de esas necesidades o situaciones. ¿Lo aceptas?

Carta del Obispo Asesor D. Antonio Algora a las HHT con motivo de su nombramiento

Queridos afiliados, militantes y consiliarios
Movimiento de las Hermandades del Trabajo
en España:

A petición de los Presidentes Nacionales, he sido nombrado por la Conferencia Episcopal Española Obispo Asesor del Movimiento de las Hermandades del Trabajo en España.

Soy consciente de la novedad que supone para todos nosotros este nombramiento, que si no interpreto mal viene dado por la importancia que el Movimiento Apostólico-Social de Hermandades tiene para mis hermanos obispos, pues en estos momentos de especial urgencia evangelizadora que se da en el Mundo del Trabajo, estimamos mucho el Carisma de Hermandades dentro de la Pastoral Obrera.

A la vez que agradezco esta especial confianza de mis hermanos obispos para conmigo, me siento comprometido con vosotros en vuestro quehacer apostólico-social y en vuestro afán de servir a la Iglesia dentro del Mundo Obrero.

En estos meses que llevo cerca de vosotros, por medio de en las distintas colaboraciones que me habéis pedido desde que dejé el gobierno de la Diócesis de Ciudad Real, he recordado las palabras que tuvo D. Abundio en el Mensaje de apertura del Curso de 1977, en el que comunicaba la petición que había hecho al Sr. Obispo, el Cardenal Vicente Enrique y Tarancón, de cesar en su responsabilidad de consiliario diocesano por el motivo “primero y principal” de haber cumplido 70 años. Al final del mismo Mensaje comunicaba mi nombramiento de consiliario diocesano de Madrid.



Mons. Antonio Algora en el Encuentro Nacional de febrero de 2019 (Foto HHT Madrid)

Se puede decir con toda verdad que en estos 40 años han cambiado mucho las cosas en la Sociedad y en la Iglesia. Ya lo constataba D. Abundio entonces, y nos animaba a encarar los cambios que se estaban dando con estas palabras:

Quisiera centrar mi «Mensaje 77» en esta hora de cambio, no para discutir nuestra identidad, suficientemente definida y fundamentada, sino para abrirnos a sendas y exigencias nuevas. No quiero caer en el tópico revisionista infantil e inoperante del cambio por el cambio; intento buscar los medios para vivir nuestra hora en plenitud de fe y optimismo sin eludir nuestra responsabilidad, adivinando la voluntad de Dios, que por ser eterno se manifiesta cada día y por ser inmenso se esconde en cada circunstancia. En consecuencia, una vez escrutada y conocida su voluntad, hemos de brindarle la respuesta apostólica y social, cual la necesita una sociedad secularizada más de la cuenta y una hora con pujos insobornables de justicia y libertad.

En estos 33 años que he estado alejado de vuestro quehacer diario han sido muchos los cambios que se han dado en Hermandades como consecuencia de la crisis de fe, del espectacular cambio social y económico, además de, y como consecuencia, la novedad de costumbres y relaciones personales en la convivencia que se ha dado en la sociedad.

Desde mis pobres fuerzas de obispo “jubila-do” os confieso mi deseo de servir y de acompañar al Movimiento. Confío plenamente en la potencia evangelizadora de los seglares y muy claramente en la coyuntura actual. Además no estamos solos. Os animo a sentir el latido de la Madre Iglesia que el Santo Padre Francisco nos

comunica insistentemente. Fijaos como cierra la encíclica sobre “El cuidado de la casa común”:

Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas, caminamos por esta tierra buscando a Dios, porque, «si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado inicio, al que es su Creador». Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza.

Dios, que nos convoca a la entrega generosa y a darlo todo, nos ofrece las fuerzas y la luz que necesitamos para salir adelante. En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto. Él no nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos. Alabado sea. (LS 244-245)

Quedo por tanto a vuestro servicio, unido a vosotros, con D. Abundio y todos los que le acompañaron en esta andadura evangelizadora. Unidos en la oración a la Virgen de las Gracias. Me siento muy vuestro cuando rezamos: “Todos te cantarán, y las Hermandades realizaremos el milagro de este nuevo Pentecostés, convirtiendo a Cristo el mundo del Trabajo. Reina de los Apóstoles y Madre de los humildes, en Ti ponemos nuestra confianza.”

Vuestro
+ Antonio Algora
obispo emérito de Ciudad Real

MEMORIAS DE AFRICA (III): Siempre es tiempo de soñar

Por Carol Manglano

Dadme una tierra donde los blancos y los negros mano a mano puedan traer paz y amor a mi bella tierra.
Antjie Krog. (Sudáfrica)

Doce horas seguidas de sueño sin sueños. Son tantas cosas las que añora esta gente que los anhelos se los dejo para ellos, no quiero quitarles ni una parte de la ración que la providencia tiene adjudicada a este lugar. Siento que los pensamientos pesimistas que albergaba en mi mente, como por arte de magia se esfuman poco a poco. Parece como si al respirar el aire africano, salieran con él por mi nariz todas mis ideas negativas.

¿Para que intentar cambiar lo que no está en mi mano?

Mi madre, gran parte, por no decir única parte, de mi angustia, me recuerda a la vegetación que me rodea. Aquí los árboles y las plantas sobreviven mientras esperan su resurrección. Ella, físicamente, día a día, va deteriorándose, va perdiendo su atractivo al mismo ritmo que este paisaje, por el contrario, lo va adquiriendo. Pero el de estos, el de estas ramas, será efímero. El de mi madre eterno, florido y celestial. Así será su recompensa porqué ella así lo merece.

Los suyos la esperan arriba, y cuando me permito preguntarle a Dios por qué no la une a ellos, pienso que tal vez su Madre, la Virgen María, femenina, cuidadosa en los detalles, querrá adornar más la estancia que le espera, ganada cada día con su sufrimiento en los últimos años de su vida.

Cuantas veces papá me contaste historias de África. Me leíste los libros de Salgari. Tú amabas esta tierra sin haberla llegado a pisar. Tú despertaste en mí la fascinación que siento por ella. Aún recuerdo tu Salacot. Lo guardabas con esmero, ignoro su procedencia, así como el autor de ese regalo tan estimado por ti. Cuando me lo colocaba sobre mi pequeña cabeza de niña, me transformaba de repente en exploradora, en misionera, en heroína preciosa y blanca, bálsamo y auxilio de las gentes de esta tierra.

¿Dónde está tu sombrero querido padre, te lo has llevado contigo al Cielo? Estoy segura de que, desde allí, con él puesto me estarás contemplando, y yo, envuelta en la aventura de una cacería nocturna, me siento tu reencarnación por unas horas. Porque para ser como tú eras siempre, sería necesario tener tu grandeza



Foto Unplash

y tu bondad. Maravilloso ser humano. Y tú Cuchi, mi querido y añorado hermano, cuida también de los que aquí quedamos. Te adivino en las nubes, por encima de ellas, donde a ti te gustaba estar. Lo has conseguido impenitente piloto de sueños, el cielo ahora es todo tuyo, y en el espero que seas todo lo feliz que la vida no te permitió.

Aguarda vigilante a que a nuestra madre le llegue su hora, y baja en tu avión de plumas de seda para llevarla junto al Padre. Envuélvela con los mimos que te llevaste contigo antes de poderse los dar. Y disfruta de ella hasta que tenga a su lado a todos sus hijos, a todos nosotros.

Cuatro horas de coche por el campo. Dijey se ha quedado dormido a mi lado, su cuerpecito redondo y mullido respira con acompasado ritmo. Yo le miro mientras recuerdos unos versos de Gabriel y Galán. *“El niño dormía, cara al cielo con plácida calma, la luz de la luna puro beso de madre le daba y el beso de padre se lo puso mi boca en su cara.”* Permítame la luna que sea yo quien esta noche ponga un beso en sus sonrosados y suaves mofletes.

Mi inspiración se esfuma cuando pongo un pie en el asfalto. El día ha amanecido con un aire, entre juguetón y jaranero, mostrando su poder y sus derechos. Observo que esta tierra toda es una pura reivindicación. Posee una naturaleza agresiva, con arbustos de largas espinas que atrapan con fuerza tus ropas y tu piel. Las jirafas se alimentan de sus hojas sorteando los pinchos con las torsiones de su áspera lengua. El pueblo africano tal vez ha aprendido de ellas para sortear, a fuerza de arañazos y desgarros

en su piel, las malas jugadas del destino. El sol quema de tal manera que te obliga a forjar los nervios, en la fragua de tu mente, para que no se hagan propietarios de tu ánimo. Y los caminos... de piedras deformes que basculan bajo tus pisadas haciendo difícil mantener el equilibrio. Ante este desalentador espectáculo, pienso en los primeros exploradores que, llenos de fortaleza y

ansiando mejor vida llegaron a estas latitudes, a lo poco tranquilizador del paisaje, había que sumar las diferentes etnias que lo poblaban y que desconocían, desde el color de la piel hasta los artilugios que acompañaban a sus visitantes, lo cual provocaba en ellos una respuesta no precisamente pacífica.

Ingleses y holandeses trajeron progreso y cultura, aunque, si bien es verdad, estos nunca se han caracterizado por el trato benevolente hacia los pueblos subyugados; consiguieron el respeto a fuerza de temor y nunca llegaron a ganarse el cariño del pueblo sudafricano. Los europeos, celosos guardianes de su pureza genética, no consintieron las mezclas entre las dos razas y, aún ahora, se hace difícil ver un matrimonio entre ambas.

Diferente comportamiento el nuestro en la conquista del Nuevo Mundo, siendo los Reyes Católicos los primeros en establecer los derechos de los indígenas, obtuvimos el mismo resultado, mezcla de rencor y de odio, hacia quienes con procedimientos, censurables a veces, respondían a sangrientas barbaries, pero trajeron cultura y prosperidad algo que, en mi interior, considero incapaces a los conquistados de lograr por sí mismos.

Ahora aquí la raza blanca va escaseando cada vez más, y están pasando de ser “opresores” a ser oprimidos. En mi visita matutina a la ciudad de Louis Trichard, llamada así en honor del bóer que la fundó, al que ahora pretenden borrar de su historia cambiando su nombre por el de Makhado, ¿nos suena esto verdad?, he sido consciente de eso.

EN EL CENTENARIO DE MIGUEL DELIBES (1920-2020) (II)

MIGUEL DELIBES, NOVELISTA (I)

Por Pilar Concejo Álvarez

Miguel Delibes, en 1919 en El Escorial



Foto Wikimedia | Fundación Miguel Delibes

Miguel Delibes es uno de los novelistas españoles más premiados y reconocidos de la literatura española del siglo XX. Su obra es muy amplia. Sus casi cincuenta años de periodismo le han dado una gran capacidad para establecer contacto cordial con sus lectores y con sus personajes.

Mucho se ha escrito sobre su obra literaria y sobre su persona. En este Centenario de su nacimiento nos unimos con este segundo trabajo sobre su faceta de novelista.

“Para que una novela exista se requieren tres elementos: un hombre, un paisaje, una pasión”.

Notas autobiográficas

Nace en Valladolid en 1920. Es el tercero de ocho hijos. Entusiasta de los deportes, especialmente del fútbol y de la caza. Muy sensible y reservado aunque al mismo tiempo irónico y burlón. Estudia Comercio y Derecho. Durante la guerra conoce a la que será su mujer, Ángeles de Castro. Sufren la penuria económica de la postguerra y para ganar algún dinero comienza en 1941 a trabajar para el Norte de Castilla. En 1946 se casa. Al año siguiente escribe su primera novela, *“La sombra del ciprés es alargada”*, con la que obtiene el Premio Nadal. Tiene veintiséis años y ya dos hijos.

Con la publicación de *“El Camino”* en 1950, Delibes es reconocido como novelista. En 1955 recibe el Premio Cervantes y el Premio Nacional de Litera-

tura. En 1973 es nombrado miembro de la Real Academia. Al año siguiente muere su mujer. Diecisiete años más tarde escribirá: *“Mujer de rojo sobre fondo gris”*, un homenaje literario a ella en la que el escritor plantea el problema de la creación artística. *¿Es la creación artística fruto de la voluntad o del azar? En la vida de Delibes hay un antes y un después de la muerte de sus esposa Ángeles. “La pérdida de mi mujer significó para mí la pérdida de la ilusión. De un salto pasé de la juventud a la vejez, del afán creador al más puro escepticismo.” En 1982 recibe el Premio “Príncipe de Asturias de las Letras”.*

Teoría de la novela

Es una constante en su extensa producción literaria la coherencia entre teoría y práctica narrativas aunque use diferentes registros formales. No es un renovador teórico. Tenemos que colocarlo dentro de la teoría narrativa tradicional, aunque existe un esfuerzo permanente por buscar el mejor soporte para el mensaje. Delibes fundamenta su mensaje en la precisión del léxico, absolutamente adecuado a cada caso.

Para Jiménez Lozano, la narrativa de Delibes está atravesada por una preocupación moral y de moral política o ética civil. Sus personajes manifiestan abiertamente el rechazo del universo en que viven, mediante la ironía o la resignación. Su narrativa es un testimonio histórico, o mejor, de *“intrahistoria”*, unamuniana.

Los dos grandes temas de su narrativa son: la naturaleza y el hombre. Sobre la relación

del hombre con la naturaleza uno de sus personajes dice: *“En el campo no debe usted buscar la alegría tanto como la serenidad, este es, la posibilidad de ordenarse por dentro. Para ello lo único que el campo nos exige es acomodar la vida a su ritmo. Si cada cual tira por su lado no hay nada que hacer, la armonía se quiebra.”*

Para Miguel Delibes, la novela es el hombre, y el hombre en sus reacciones más auténticas, espontáneas, sin mistificar y esto no se da ya sino en el pueblo. Le preocupa el hombre como individuo y busca aquellos rasgos que hace de cada persona un ser irrepitible. Crea tipos.

Expresa la singularidad de sus personajes dotándoles de tres cualidades: un nombre, una manía y un camino. Todas sus novelas tienen uno o dos protagonistas individuales. No sustituye al individuo por la colectividad. El protagonista parte de una situación que le induce a elegir un camino que conduzca a la plena realización de la persona.

Hay en sus novelas un gran peso del componente autobiográfico. *“Yo traslado a mis personajes los problemas y las angustias que me atosigan, o las expongo por sus bocas. En definitiva, uno si es sincero, se desdobra en ellos.”*

En su novelística hay una voluntad constante de superación y de integración. Evoluciona de un realismo minucioso, analítico, a otro realismo poético y humorístico, más estilizado, en el que va logrando una depuración del lenguaje. Evoluciona desde una narrativa en la que el protagonista insolidario defiende su individualidad, a otra etapa de solidaridad humana; de una técnica acumulativa a una técnica de selección, de una visión pesimista a un moderado optimismo.

Dios está presente en sus novelas. Delibes no ocultó su condición de creyente católico ni su fe, *“no libre de dudas, que en ocasiones me torturan”*, confiesa. La opción por los más débiles de la sociedad, por el hombre humilde y el hombre víctima, su preocupación por los niños, por la soledad de los jubilados (*La hoja roja*), por las consecuencias de la mala educación (*Mi idolatrado hijo Sisi*), revelan bien su espíritu cristiano y su humanismo. En cada novela, analiza un hondo problema humano y abre a la esperanza. En *“El Hereje”*, su última novela, nos deja entre otros este mensaje: *“Vivamos en concordia con quienes no piensan como nosotros y busquemos siempre lo que nos une.”*

La Peste, Camus y el Coronavirus

Por Germán Ubillos Orsolich

Dedicado a Aurora, a Victoria y a Marta.

Albert Camus, mi autor más querido del siglo XX, mi padre, mi hermano, mi maestro, gran fumador y premio nobel, muerto prematuramente a las afueras de París, en accidente de automóvil, cuando viajaba con su editor predilecto en el coche de éste, padre y hermano además de todos nosotros donde los hubiera,

Rey del existencialismo, más humano y por lo tanto maestro mío que soy un existencialista sumergido en un baño de cristianismo, escribió entre tantas su novela imperecedera "LA PESTE".

No voy a meterme en profundidades literarias ni hacer la sombra a mi amigo Roberto Alifano, argentino genial, cariñoso y súper culto donde los haya, como lo era Camus; solo decir que en aquel ambiente de sol radiante y calor sofocante de su Argelia natal, el gran Camus que mantendría un duelo con otro grande, con Jean Paul Sartre a quien venció por KO, dada la gran humanidad del argelino y su amor por los hombres: "Los hombres mueren y no son felices".

Quisiera constatar que lo primero que liquidaba la "peste bubónica" era el alma de sus vícti-

mas, igual que ocurre ahora con el Coronavirus, mata el alma de los hombres y mujeres a los que elige, para después y finalmente devorarles el cuerpo.

Pero cuando el virus mata el alma "ya ha matado a la persona" puesto que un hombre sin alma es un muerto viviente. Es un zombi.

El Coronavirus como en la inmortal pieza de mi maestro Camus, primero nos liquida el espíritu con el confinamiento, con la insolidaridad y con el miedo, principalmente con este último. Pues el miedo es el que liquida una persona. Cuando te ataca el Corona generalmente ya estás muerto. Come cadáveres, come muertos vivientes.

Lo peor que puede ocurrirle a un ser humano es tener miedo. Yo digo, "llegarás hasta donde llegas tu ilusión".

Tened cuidado colegas, cuando os entre el miedo es que ya estáis vencidos, liquidados o medio muertos.

Camus murió joven, como los elegidos en Grecia, a mí me va a tocar morir viejo, pero como tal he de advertiros antes: "Benditas las prostitutas porque ellas estarán antes que vosotros todos en el reino de Dios Padre, hipócritas y cobardes".

Nuestra sociedad global es una sociedad envilecida por la mentira, la hipocresía y el miedo, apegada a los bienes materiales; Buda sabía muy bien que para alcanzar la paz interna cercana al nirvana, para no sufrir o hacerlo

lo menos posible tenemos que desasirnos antes de nuestros apegos, de nuestras cosas, de nuestros amigos y bienes materiales, como él preconizaba, como Cristo practicó y como Camus visionariamente narró.

La humanidad agoniza y gime con dolores de parto, busca desesperadamente una vacuna que no existe, se enfrenta a sí misma como en un espejo psicoanalítico y ve el monstruo que tiene delante, es ese monstruo el que le va a tragar, a devorar, es él mismo, su miedo.

Tengo amigos gallinas y parientes que también lo son, ese es el síntoma, el principio de una muerte putrefacta y vil, quizá también injusta.

Camus, Cristo, Buda, murieron prematuramente, a mí, pobre viejo hecho polvo, alumno, amigo, admirador de los tres anteriores, me da risa y pena ver a los clérigos y a los políticos desorientados e inanes, discutiendo y gritando como estúpidas aves de corral mientras la Humanidad se dispone a morir y la raza humana a desaparecer.

Me hubiese gustado un final más coherente, más digno, por ejemplo fumando a todo meter como hacía Camus y yéndote de putas como hacía Henry Miller.

Sé que es más digno, más humano y más eficaz que el hecho de morirte de asco, de cobardía y de apego a los bienes de este mundo. Un mundo que ha dejado de existir.

Recordamos dos fechas importantes:

**DÍA 30 DE NOVIEMBRE 2020,
XXXI ANIVERSARIO DEL
FALLECIMIENTO DE D. ABUNDIO
GARCÍA ROMÁN, FUNDADOR DE LAS
HERMANDADES DEL TRABAJO,
que celebraremos en los Centros de
Hermandades**

**DÍA 28 DE NOVIEMBRE 2020,
117º CONSEJO NACIONAL,
que se celebrará telemáticamente,
debido a las circunstancias que
impone la pandemia.**

Condolencias de la presidenta del Foro de Laicos

Queridos Marisa y José Ignacio:

En estos días hemos estado pendientes del estado de salud de D. Antonio Algora Hernando, hasta que se produjo su fallecimiento.

Con estas líneas deseo expresaros, en nombre propio y en el del Forodel Foro de Laicos, nuestro más sentido pésame, así como nuestro particular afecto y cercanía.

Sabemos lo que D. Antonio ha sido y seguirá siendo para vosotros, el vacío que deja y que sólo llena la certeza de que él ya disfruta de la presencia de Cristo Resucitado.

Nos unimos en la acción de gracias al Señor por su gran labor, por todo lo que hizo a favor de la Iglesia en España, por su incansable apuesta por la promoción dellaicado y muy especialmente del mundo del trabajo.

La Iglesia pierde a un hombre de Dios que durante años, le sirvió consabiduría. Por eso, brota espontáneo del corazón encomendar a D. Antonio este pueblo que peregrina por nuestras tierras, en este tiempo de incertidumbre social para que crezca en paz, justicia y cuidado de los más vulnerables.

Espero poder decíroslo personalmente, pero mientras tanto os mandamos un fuerte abrazo, junto con nuestras oraciones, a ti y a todos los militantes deHermandades.

Dolores García Pi, Presidenta del Foro de Laicos

Las Hermandades de España toman el pulso al nuevo curso

“Cada Centro de hermandades debe ser creativo en impulsar aquellas acciones que den respuesta a las necesidades del mundo del trabajo, sobre todo al más desfavorecido”.

Las Hermandades del Trabajo de España hemos mantenido la comunicación de forma virtual y telefónica, más lentamente de lo que nos hubiera gustado, pero a pesar de las dificultades que estamos viviendo, los centros van programando las actividades que poco a poco se van pudiendo realizar, siempre con las medidas legales de protección por la covid-19. Aquí tenemos algunos ejemplos:

Del Boletín de HHT- Centro de Almería

El pasado día 22 de septiembre, nos reunimos el Consejo, con nuestro Consiliario, don José Juan Alarcón Ruiz, para ver qué podemos hacer este curso 2020/21, tan inusual en estos tiempos que nos ha tocado vivir por la dichosa pandemia del coronavirus.

Se programó la celebración de la Eucaristía para el día 6 de octubre como comienzo de curso, en la parroquia de San Agustín, de donde es Párroco Don José Juan, por tener más cabida que en la capilla de nuestra sede.

También programamos los Martes de Formación Religiosa, y a continuación el Cenáculo, como lo venimos haciendo varios años.

Continuará impartiéndonlo nuestro Consiliario y darán comienzo el día 13 de octubre a las 19 horas. El día de San Martín de Porres, Patrono de la Hermandad de Actividades Diversas, el

3 de noviembre, tendremos Eucaristía. Así como el día 15 de diciembre, para celebrar la Navidad. Todas las Eucaristías se celebrarán en la Parroquia de San Agustín.

De los talleres que se realizaban, sólo va a continuar el de Pintura, ya que los demás, de momento, no se realizarán por prevenir riesgos por acuerdo del Consejo, de las profesoras y los alumnos. Tampoco habrá viajes por el momento.

La casa la hemos preparado conforme a las normas dadas de sanidad, con el uso de mascarillas y guardando la distancia aconsejada. A la Eucaristía de inicio de curso, gracias a Dios, asistió un buen número de afiliados, pues estábamos todos deseosos de vernos y, aunque no nos podíamos besar ni abrazar, fue un encuentro muy emotivo.

Del Boletín de HHT-Centro de Ávila

Estamos pasando un periodo muy complicado, esta situación de Pandemia con sus fases, está haciendo un daño grande a la población mundial y estos daños, parecen tener unos efectos más grandes en los colectivos y personas más desfavorecidas, pero siendo conscientes de que no respeta ni distingue a quien puede afectar.

Nuestra situación es de dolor, de inquietud y procuramos fortalecernos en la Fe y la esperanza.

Hemos cancelado toda actividad, no pudimos celebrar nuestra Asamblea General Ordinaria, pero cualquier sugerencia, queja o indicación que estiméis oportuna, nos la podéis hacer

llegar por correo, correo electrónico o telefónicamente.

Dentro de Hermandades tenemos afectados por COVID-19 a distintos familiares, amigos, vecinos, compañeros, siendo a destacar el proceso que está llevando ahora y prestando su apoyo incondicional en Hermandades del Trabajo, se encuentra en UCI de Madrid, en estado grave pero estable y todo el Movimiento viene dedicando sus oraciones por todos los afectados y familiares de esta plaga que padecemos.

Nuestras condolencias por todos los fallecidos, hacemos especial mención por nuestras hermanas de Hermandades en Madrid Rosi, Amalia, Mari Tere, Pilar y recientemente nos ha dejado D. Antonio Algora, Obispo Emérito de Ciudad Real y Asesor de las HHT.

Ánimo a todos, los mejores deseos de Salud y quedamos a vuestra disposición la Junta Directiva.

No podremos realizar el festival de Navidad como era tradicional, de momento no realizaremos ninguna actividad y estaremos a vuestra disposición.

Podemos prestaros apoyo cibernético y si alguien quiere ponerse en contacto con nosotros, lo podemos hacer también en formato de Videoconferencia (para realizarlo, nos podéis llamar por teléfono).

También queremos agradecer los esfuerzos personales solidarios que cada uno pueda hacer en estos tiempos tan difíciles con todos los que lo necesiten y especialmente con los más débiles

Bronca en el Congreso

Por Maruja Jiménez

El Parlamento tiene ante sí un auditorio literalmente pasmado al ver lo tormentoso de la convivencia entre los senadores de los diferentes grupos políticos, en el Congreso de los Diputados

El alboroto de los demagogos se contagia a la calle. No es verdad que ellos, en el Parlamento, reflejen a la opinión pública. Es al revés, sus adversas y beligerantes intervenciones son las que van a la calle soliviantando al personal.

¿Qué capacidad pueden tener sus “señorías”

para orientar la vida de este país enzarzándose continuamente en unas deliberaciones hostiles - se llega incluso hasta el insulto personal - se pregunta la gente?

Resulta evidente que este clima tiene su origen en que ya no existe, como antaño, una conciencia global encaminada a admitir que los problemas tienen solución. Antaño, ante diversas reivindicaciones se proponía un puntual y común acuerdo para todos.

Habrà que salir de esta crispación e ir hacia un cambio profundo. Se afirma, incluso, que este pa-

norama de enfrentamiento político está complicando la recepción de los fondos de la UE para España. ¡Qué decir del asalto del Gobierno al PODER JUDICIAL rechazado por varias asociaciones jurídicas!

Bruselas pone a España junto a las democracias averiadas como Polonia y Hungría.

EL Frankfurter Allgemeine señala: España pierde el control.

Esta es la triste situación en donde nos encontramos.

Pedid, buscad y llamad

Por Ramón Llorente García, Viceconsiliario del Centro de Madrid

EVANGELIO

“En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: -Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice: - Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle; y, desde dentro, aquel le responde: - No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos. Os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca allá, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si un hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden! (Lucas 11,5-13).

REFLEXIÓN.

El Evangelio de hoy está enmarcado en una petición de uno de sus discípulos a Jesús de que les enseñe a orar. Jesús responde en tres partes: una primera parte con la enseñanza del Padre nuestro, otra segunda con la parábola del amigo inoportuno, y una tercera que habla sobre la eficacia de la oración. El Evangelio de hoy recoge la segunda y tercera parte: la parábola del amigo inoportuno y la eficacia de la oración.

La petición del discípulo de enseñar a orar es respondida por Jesús mostrando que la oración debe estar centrada en una relación persona e íntima con Dios Padre. El elemento clave de esta relación es que el discípulo ponga toda su confianza en el Padre que es presentado por Jesús como cuidador, fuente de dones y firmeza del creyente.

La parábola del amigo inoportuno nos recuerda que el Padre se deja siempre conmovir



Foto Freepik | jcomp

por una oración perseverante hecha con humildad y confianza. Al igual que Jesús tiene en el Padre una confianza absoluta, los discípulos deben aprender a confiar como él: “Os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá”. La propia experiencia de Jesús es la de quien pide y recibe; la de quien busca y halla; la de quien llama y se le abre.

Las peticiones de Jesús de pedir, buscar y llamar apuntan hacia la misma actitud básica de confianza, aunque sugieren matices diferentes.

· **PEDIR.** Es expresar a alguien la necesidad o el deseo de algo para que lo satisfaga. En muchos casos, el que pide es una persona indigente frágil y pobre, que no puede conseguir por sus propios medios lo necesario para vivir dignamente. Es la oración del pobre que clama a Dios abandonándose totalmente en sus manos, confiando que el consuelo, ayuda y dignidad sólo pueden proceder de Dios. Esta actitud está recogida en la famosa oración de abandono de Carlos de Foucault que comienza así: “Padre me pongo en tus manos”.

Se nos invita a ser una Iglesia pobre que sienta la necesidad de pedir, de ser escuchada y de esperar recibir todo de Dios. Como movimiento de trabajadores, Hermandades del Trabajo está llamada ser pobre, a presentar a Dios sus pobreza, fragilidades, limitaciones y, en este momento histórico, a ofrecer su indigencia de militantes y dirigentes

para que el Señor, con nuestra entrega, trabajo, espíritu renovador y nuevas iniciativas, escuche nuestra oración, anime y fortalezca a los militantes y dirigentes actuales y para que aumente la presencia y el compromiso de nuevos militantes y dirigentes para nuestra Obra.

En esta oración de petición incluimos también a los trabajadores pobres que sufren situaciones de precariedad e irregularidad laboral. Son estos los que más sufren el drama de la pandemia y los que cargan con trabajos indecentes, mal pagados y con condiciones laborales abusivas que deteriora su salud y su dignidad personal. También presentamos a los pequeños empresarios y autónomos que entregan su vida y su patrimonio para sostener su empresa o negocio y para mantener a sus trabajadores con condiciones laborales justas y dignas. Su oración reclamando justicia y dignidad es escuchada y respondida por el Padre Dios.

· **BUSCAR.** Es hacer algo para hallar a alguien o algo. Es la opción de moverse, indagar y buscar nuevos caminos. Los discípulos están llamados a ser buscadores de nuevos métodos, lenguajes, símbolos y paradigmas para anunciar y ser aceptada la propuesta del Evangelio por el hombre y la mujer contemporáneos.

(Sigue en pág. 15)

(Viene de la pag. 14)

Nosotros queremos pedir al Padre que nos convierta en exploradores intrépidos y arriesgados para abrir nuevas rutas en la evangelización del mundo del trabajo. ¡Señor, haz que pasemos de ser sedentarios de terrenos y caminos ya trillados a que nos capacites para ser nómadas que descubran en el propio mundo del trabajo tu presencia y las claves que nos descifre el mapa para llevarte a los trabajadores de hoy!

En esta oración de petición por la búsqueda de nuevos senderos queremos pedirte *luz* y *sabiduría* para aquellos empresarios que apuestan por un trabajo decente y digno para sus trabajadores; *perseverancia* y *firmeza* para todos aquellos que desde los sindicatos y movimientos sociales denuncia las injusticias laborales y proponen soluciones para la consecución de un trabajo decente; *valentía* y *fortaleza* para todos aquellos trabajadores que exigen que su trabajo sea más justo y dignificador.

· **LLAMAR.** Es captar la atención de alguien para ser atendido. Después de haber presentado al Señor nuestra pobreza y de haber pedido que nos ilumine y capacite para ser descubridores de nuevas rutas de evangelización, deseamos captar la atención para que nuestra propuesta evangelizadora sea escuchada, interpele y sea aceptada por el trabajador de hoy.

En esta petición de llamada de atención

incluimos a todos aquellos que luchan por un trabajo decente. Deseamos que su reivindicación no se quede solo en remover la conciencia de pequeños grupos sociales y eclesiales, sino que tenga una gran repercusión en los medios de comunicación para la toma de conciencia y la transformación general del trabajo indecente en un trabajo digno y humanizador

Después de haber pedido y llamado a Dios, al final del Evangelio se dice que nuestra oración es eficaz, que Dios nos dará lo que necesitamos. El Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan, concluye Jesús. Es el mejor regalo que podemos recibir. Para evangelizar el mundo del trabajo y para ir consiguiendo que el trabajo sea decente y digno, debemos confiar en que el Espíritu de Dios nos iluminará y nos guiará por las complejidades y laberintos del mundo del trabajo. Si aceptamos que es el Espíritu Santo quien nos guía y nos guiará nuestros esfuerzos evangelizadores y la realización del trabajo decente, entonces es necesario que pidamos el don de **un nuevo Pentecostés**. Un nuevo Pentecostés que inyecte de energía necesaria y provea la sabiduría que necesitamos para participar en los procesos de creación y reinvención de nuevos apóstoles para el mundo del trabajo.

Termino con esta breve oración al Espíritu Santo:

¡Ven, Espíritu Santo, impúlsanos y renuévanos para ser evangelizadores entusiastas y convincentes en el mundo del trabajo!

¡Ven, Espíritu Santo, danos valentía y decisión para descubrir nuevas rutas para evangelizar el mundo del trabajo!

¡Ven, Espíritu Santo, haz que todos los actores del trabajo, empresarios y trabajadores, apuesten decididamente por un trabajo decente y digno, que sea reflejo e imagen de la obra creadora del Padre!



Foto Freepik | jcomp

Si no le amas no le puedes conocer

Por Emma Díez Lobo

“Nadie puede ser conocido sino cuando se le ama”, esto decía San Agustín pero yo no entiendo esta frase aplicada al mundo fuera de los conventos. Aquí, mientras más amas mas se te nubla la vista y llegas incluso a fabricar un personaje diferente del que es y ¡claro! te llevas cada chasco...

Lo que sí es verdad es que con amor, lo de menos es conocer. Tanto la humillación como el dolor o la injusticia, si amas, se soportan de otra manera. Jesús amaba a malos y buenos y aunque el hombre no pueda amar de igual manera, sí sabe que de él también depende la salvación de otros hombres y la de sí mismo. Tenemos reglas para ello, Je-

sús nos las dio, se llama PERDÓN y ORACIÓN. Y... “Puente de plata” al malo como dice el Rosario: “Apártame de mis enemigos...” Es una gran frase que te libra de la responsabilidad de enviarle al Hades si te quedas demasiado cerca y te liquida. Seamos inteligentes y hagamos lo que nos dicen. Así que cuando te encuentres con un “bicho” aléjate y reza para que cambie.

¿Difícil orar por ellos? Va contra la razón del hombre común pero es el acto de amor que te cierra la puerta a la venganza, al odio y la desesperanza.

Bernabé Apóstol, nos pedía “bien decir con todos” y es verdad, no olvidemos que el legado que Dios nos dejó fue ser sacerdotes al servicio de la salvación.

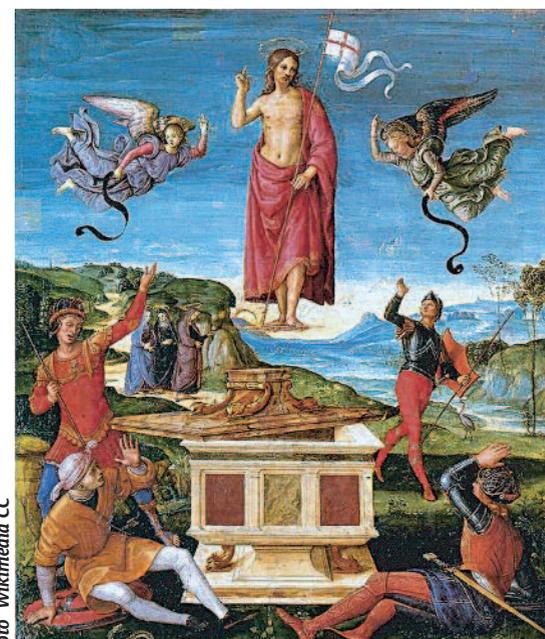


Foto Wikimedia CC

La vejez

Hace un tiempo, buscando por Internet, me topé con un vídeo de hace ya algunos años (9 de marzo de 2010) en el que la revista *El Cultural* entrevistaba al escritor José Manuel Caballero Bonald. En esa entrevista, el escritor jerezano decía literalmente: «Ser viejo es una cabronada» (el vídeo puede verse en: <https://www.youtube.com/watch?v=eM5bFxAdbM>).

Supongo que la opinión de Caballero Bonald concitará adhesiones y rechazos. En todo caso, en el libro del *Eclesiastés* encontramos un hermosísimo poema que, al menos en parte, parece darle la razón:

«Ten en cuenta a tu Creador en los días de tu juventud, / antes de que lleguen los días malos / y se acerquen los años de los que digas: “No me gustan”; / antes de que se oscurezcan el sol, la luz, la luna y las estrellas, / y vuelvan las nubes tras la lluvia. / Cuando tiemblen los guardianes de la casa / y se encorven los robustos; / cuando se paren las que muelen, porque son ya pocas, / y se oscurezcan las que miran por las ventanas; / se cierran las puertas de la calle / y se apague el ruido del molino, / se extinga el canto del pájaro / y enmudezcan las canciones; / cuando den miedo las alturas y los sobresaltos del camino; / cuando se desprecie el almendro, / se haga pesada la langosta / y no tenga efecto la alcaparra. / Porque el hombre va a su morada eterna / y merodean por las calles las plañideras. / Antes de que se rompa el hilo de plata / y se destroce la



Foto: Freepik

lámpara de oro, / se quiebre el cántaro en la fuente / y se precipite la polea en el pozo; / antes que vuelva el polvo a la tierra, de donde vino, / y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio» (Ecle 12,1-7).

Quizá sorprenda el tono del poema, palmariamente sombrío. Pero hay que recordar que estamos ante un libro bíblico singular, que le ha valido adjetivos como los de escéptico, pesimista, determinista, fatalista, cínico, epicúreo, nihilista, incluso agnóstico. Por otra parte, en referencia a este poema concreto, también se ha dicho que nos encontramos ante «el pasaje más difícil en un libro difícil» (M. V. Fox).

Aunque muchos autores han hablado de alegoría, quizá baste con considerar muy rápidamente algunas de las imágenes que emplea el poema. Así, el oscurecimiento del paisaje y las nubes tras la lluvia con que comienza obviamente invitan a

la tristeza y la melancolía. De hecho, Luis Alonso Schökel utiliza estos dos términos cuando denomina al poema como «canto triste y melancólico de la vejez». También el cine emplea el recurso a la lluvia para subrayar el aspecto negativo de una situación. En este caso, a las lluvias del invierno no le sigue el sol de primavera, sino más nubes. El temblor de los guardianes y el encorvamiento de los robustos parece aludir, respectivamente, a los brazos trémulos y las piernas que ya no sujetan. Parece claro que «las que muelen» se refiere a los dientes y muelas, muchos de ellos ya perdidos; también hay alusión a la sordera y a la falta de visión, unido a una debilidad general, el temor e incluso la inhibición del deseo sexual (al menos así interpretan algunos lo de que «no tenga efecto la alcaparra»). Todo esto ciertamente forma parte de la vejez.

El poema se cierra con una alu-

sión directa a la muerte, con las plañideras dispuestas ya para el cortejo fúnebre. Y, después, unos versos que combinan dos imágenes, aunque ambas de cariz trágico (y muy cinematográficas, por cierto): una que tiene como mundo de referencia el de la orfebrería (hilo de plata roto, lámpara de oro destrozada); la otra que se fija más en la vida ordinaria, más precisamente, la de las mujeres cuando van al pozo a sacar agua (cántaro roto, polea hundida en el agua).

El último versículo presenta al anciano ya difunto en dos momentos: volviendo a la tierra, de la que salió, y devolviendo el espíritu a Dios. Esto último parece tomarlo Jorge Manrique en sus famosas *Coplas por la muerte de su padre*; en los últimos versos, cuando habla de la muerte de Don Rodrigo, dice: «Dio el alma a quien se la dio» (XL). Es evidente que esta es una imagen de la vejez que puede ser calificada de negativa, pero nadie podrá negar que a la vez es profundamente realista. Lo más curioso es que todo esto choca claramente con esa imagen de ancianos lozanos, risueños y alegres que pueblan los anuncios de productos para fijar la dentadura postiza o de empresas cuyo negocio es el cuidado de los viejos.

Hace años, El Corte Inglés acuñó la expresión «¡Qué grande es ser joven!» para una campaña de publicidad. No sé si hoy podríamos decir lo mismo con respecto a los ancianos.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
 PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román